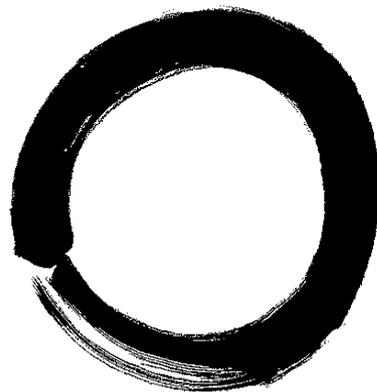


*Catorce koans escogidos de la colección  
clásica del Maestro Mumon Ekai (1183 - 1260)*

*La puerta sin puerta*



## *El Buda Daitsu*

*Un monje preguntó a Seijo:*

*-El Buda Daitsu Chisho practicó zazen durante diez kalpas<sup>1</sup> en la Sala del Dharma, no pudiendo alcanzar la más alta verdad, y no pudiendo así emanciparse plenamente... ¿Por qué fue así?*

*Seijo dijo:*

*-¡Tu pregunta es muy oportuna!*

*El monje preguntó de nuevo:*

*-¿Por qué no alcanzó la budeidad practicando zazen en la Sala del Dharma?*

---

<sup>1</sup> Kalpa es un término sánscrito que significa largo período y es utilizado principalmente en cosmología budista e hindú. En budismo existen cuatro tipos diferentes de kalpas: El kalpa de uso más común dura unos 16 millones de años (Fuente: <https://es.wikipedia.org/wiki/Kalpa>)

*-Por que no -replicó Seijo.*

## NOTAS

El Buda Daitsu Chisho es el nombre japonés de un Buda del pasado; Mahābhijñāñānābhibhū<sup>2</sup>, el Gran Victorioso en Conocimiento y Comprensión. Sakyamuni Buda cuenta en el capítulo VII del Sutra del Loto que él fue el decimosexto discípulo del Buda Daitsu Chisho en una existencia previa, millones de siglos atrás en el tiempo, en un kalpa anterior. Y el capítulo en cuestión del Sutra del Loto es conocido por la parábola de la ciudad mágica. Mucha gente quería atravesar un desierto enorme, plagado de peligros, para alcanzar un tesoro que estaba más allá, pero eran incapaces. Hasta que apareció un guía que los condujo por el desierto. Cuando la gente que le seguía estuvo cansada y asustada, quisieron dar la vuelta. Entonces el guía, con sus poderes mágicos, creó una ciudad imaginaria, ilusoria, para que la gente descansara y se sintiera segura y pudiesen continuar la travesía del desierto hasta el lugar en el que se encontraba el tesoro. Al día siguiente el guía les dijo que aquella ciudad era una ilusión, no existía,

---

<sup>2</sup> Petfold, B. (1995): *The Classification of Buddhism*. Bukkyo Kyoham. M-Z Verlagsdruckerei Pub. Memmingen, p 633

y Sakyamuni aprovecha para explicar por qué se predicaban los tres vehículos, aunque en realidad la Vía del Buda es única. Los tres vehículos son las tres corrientes principales del budismo, Hinayana, Mahayana y Vajrayana. Muy resumidamente el Hinayana, pequeño vehículo, es el budismo antiguo, tal y como se practicó hasta el concilio del siglo segundo en el que aparece el gran vehículo, el Mahayana. El Hinayana pone el énfasis en la búsqueda individual del nirvana y la vida monástica al margen de la sociedad. El Mahayana pone el acento en la compasión, en compartir el Nirvana con los demás seres sensibles, y es cuando aparece la figura del bodhisattva, aquel o aquella que antepone el despertar de los demás al suyo propio. Y el budismo Vajrayana, posteriormente, es el budismo de los lamas tibetanos, con sus particularidades. El Zen, por ejemplo, se identifica con el vehículo Mahayana. Pues bien, Sakyamuni enseña a través de la parábola de la ciudad mágica que las distintas escuelas son ciudades imaginarias que nos ayudan en la travesía del desierto, camino del fin último de la vida que es emanciparse del sufrimiento y alcanzar el Nirvana, y el guía es el Buda que expone la enseñanza del Dharma, básicamente las Cuatro Nobles Verdades. Dicho de otra forma, para el budismo toda enseñanza es provisional (y un tanto ilusoria) aunque puede ser un medio útil si nos acerca a la meta, si nos ayuda a continuar el camino, como la ciudad mágica de la parábola, que da seguridad y cobijo a las

personas que atraviesan el desierto, aunque sea imaginaria. Esta imagen del guía que atraviesa el desierto con los demás, y que les ofrece una enseñanza que les da refugio y seguridad, es una bonita ilustración de la figura del bodhisattva, alguien que ayuda a los demás en la travesía.

En este capítulo del Sutra del Loto sobre la ciudad mágica se describe la iluminación de Daitso Chisho irradiando su luz a todos los seres y todo eso, sin embargo, en esta historia Zen el monje afirma que el Buda Daitso, después de sentarse durante miles de millones de siglos en zazen no alcanzó el despertar. No sabemos de dónde sacó este monje la idea de que Daitso Buda no había alcanzado el despertar, pero eso es lo que dice en la historia. El monje pregunta (los monjes de las historias Zen siempre preguntan) ¿Por qué el Buda Daitso no alcanzó el despertar? El maestro Seijo dice; ¡Excelente pregunta! Sí, muy bien, la pregunta es excelente... ¿Y la respuesta?... ¡Pues por que no!



## *Un “pagano” le hace una pregunta al Buda*

*Un pagano preguntó a Buda en una ocasión:*

*-Con palabras, con silencio, ¿vas a decirme en qué consiste la Vía?*

*El Buda permaneció en silencio sentado en zazen.*

*El pagano se postró y dio las gracias al Buda, diciendo:*

*-Has aclarado las nubes de mi mente con compasión, y me has hecho que entre en el despertar.*

*Después de que se fue, Ananda preguntó al Buda qué era lo que el pagano había alcanzado, y el Buda le contestó:*

*-Un buen caballo corre solo con ver la sombra  
del látigo*

## NOTAS

Aquí tenemos una historia con tres personajes, Shakyamuni Buda, el Buda histórico, un “pagano”, entendamos que se trata de un no budista, y Ananda, primo hermano de Buda y su secretario personal, quien la acompañó durante muchos años, y, reputado de tener una gran memoria, fue quien después de la muerte de Buda se encargó de redactar buena parte de las enseñanzas de su Maestro. Entonces el pagano se acerca al Buda para que éste le explique “en qué consiste la Vía” ¿Qué es “la Vía”?

Las enseñanzas del Buda histórico están recogidas en una colección de discursos compendiados en la conocida como Triple Canasta, o Canon Pali. En esta colección de enseñanzas hay varias dedicadas a Ananda, en los discursos agrupados (Samyutta Nikaya) encontramos el Ananda Sutta, en el que un tal Vacchagotta interroga al Buda. Este tal Vacchagotta es descrito en este texto como un

vagabundo, que también aparece en otros sutras, siempre interrogando al Buda. En este caso su pregunta es la siguiente:

– Venerable Gautama, ¿Hay un yo?

El Buda guarda silencio, y el vagabundo vuelve a preguntar:

–Entonces ¿No hay un yo?

Y de nuevo el Buda guarda silencio. Entonces Vacchagotta se levanta y se va después de hacer el saludo respetuoso de rigor.

Entonces Ananda pregunta al Buda:

–¿Por qué el Bendito o ha contestado a las preguntas de Vacchagotta el vagabundo?

–Ananda –dijo el Buda– si hubiese respondido a Vacchagotta que hay un yo, sería igual que lo que piensan los brahmanes y los contemplativos que enseñan el eternalismo, que hay un alma eterna e inmutable. Si hubiese respondido que no hay un yo, sería igual que los brahmanes y contemplativos que enseñan el nihilismo, que la muerte es la aniquilación de la conciencia. Si hubiese enseñado que hay un yo, ¿Esa enseñanza ayudaría a que apareciese el conocimiento de que todos los fenómenos son sin ego?

–No, señor –respondió Ananda.

-Y si hubieses respondido que no hay un yo, el desconcertado Vacchagotta se habría desconcertado aún más, pensando ¿El yo que uso ahora mismo ya no existe más?<sup>3</sup>

Una de las formas en las que se ordenan los discursos del Buda son los Samyutta, digamos que son sutras agrupados por temas. Una de estas colecciones es el Avyakata Samyutta, sutras agrupados en todas las veces que el Buda dejó preguntas sin responder, todas las veces en las que guardó silencio al ser preguntado. El tipo de preguntas a las que el Buda no respondía eran por lo general de tipo metafísico, “¿Hay vida después de la muerte?”, “¿El alma es algo distinto del cuerpo?”, cosas así. Y luego, al igual que ocurre con el Sutra de Ananda, Gautama Buda explica porque no ha contestado. La enseñanza del buda no es especulativa, si no de orden práctico, útil para alcanzar el objetivo, que es hacer cesar, poner fin a *dukkha*, el estrés de vivir, el sufrimiento inherente a la vida. Si la cuestión no está conectada con este objetivo, el Buda la obvia. Y también puede no responder por motivos digamos pedagógicos. La respuesta, ¿ayuda a la persona a avanzar en el Dharma o le va a provocar más y más dudas y confusión? En el caso de la no respuesta a Vacchagotta, hay dos motivos por los que el Buda guarda silencio; primero, alinearse con un

---

<sup>3</sup> Fuente: "Ananda Sutta: To Ananda" (SN 44.10), translated from the Pali by Thanissaro Bhikkhu. *Access to Insight (BCBS Edition)*, 30 November 2013, <http://www.accesstoinsight.org/tipitaka/sn/sn44/sn44.010.than.html>

punto de vista u otro sobre la existencia de un ego apartaría su enseñanza de la Vía del Medio, que no es ni eternalista, ni nihilista, ni no eternalista, ni no nihilista. Simplemente tratar de fijar la existencia en un término u otro limita el Dharma, encierra la existencia en una etiqueta que no puede captar la realidad en su inmediatez: “Igual que no medimos el Océano en litros”.

El segundo motivo, no crear más confusión en Vacchagotta, tiene que ver con la compasión de Buda. El fin de la enseñanza budista no es llenarse la cabeza de ideas complicadas...

En la historia Zen que nos ocupa, el Buda guarda silencio a la pregunta de un “pagano”, se mantiene impasible sentado en zazen. Y el resultado de ese silencio es, en palabras del pagano: *Has aclarado las nubes de mi mente con compasión, y me has hecho que entre en el despertar.* En este caso el silencio hizo su efecto, el efecto de la enseñanza de Buda, que se compara con una medicina, algo que cura el sufrimiento que acarrea la existencia. Y en este caso la medicina tiene la forma de silencio, sentado, con las piernas flexionadas en loto o medio loto, el tronco erguido, las manos recogidas sobre el regazo, la cabeza recta. Es la práctica de lo que se llamó en la China del siglo X “la iluminación silenciosa”. *La iluminación silenciosa* es el título de un poema del maestro Zen Wanshi Shogaku (1091-1157). Esta enseñanza

equipara zazen al despertar, a la Vía del Buda. Sentarse en zazen es en sí mismo la práctica de la enseñanza de Buda. Y así es como el Buda, en esta historia, expone el Dharma, responde a la pregunta del pagano sobre el Dharma; permaneciendo sentado en silencio. Y así fue como la tradición Zen recogió esta enseñanza silenciosa:

*La práctica de la verdadera realidad es simplemente sentarse serenamente en la observación interior silenciosa. Cuando habéis profundizado esto no podéis ser revueltos por las causas y condiciones exteriores. Este espíritu vacío, ampliamente abierto os ilumina de manera sutil y correcta. Llenos de vuestro espacio interior, permaneced satisfechos sin ser perturbados por el deseo de asir algo.*

(Wanshi Shogaku. *Consejos para la práctica*<sup>4</sup>)

---

<sup>4</sup>

Fuente: <http://zenkan.com/ensenanza/consejos-para-la-practica/>



## *La mujer que salió del samadhi*

*Cuando la asamblea del Buda Shakyamuni se dispersó para volver cada cual a su tierra, estaba con él el más sabio de todos los Bodhisattva, Manjusri, sucesor del Buda. Al observar que una mujer permanecía aún en un profundo zazen junto a Shakyamuni, Manjusri hizo una postración y preguntó al Buda:*

*-¿Por qué esa mujer ha sido capaz de alcanzar el estado de iluminación y yo no?*

*Shakyamuni respondió;*

*-Haz que vuelva del samadhi y pregúntaselo tú mismo a ella.*

*Manjusri rodeo a la mujer tres veces, y chascó sus dedos, pero ella permanecía inalterable en meditación. Así que Manjusri la levantó bien alto con sus manos y la llevó al*

*tercero de los estados meditativos, empleando todos sus poderes místicos en vano para hacerla salir del samadhi en el que ella se encontraba.*

*Al observar esto Shakyamuni dijo:*

*-Ni si quiera cien mil Manjusris podrían hacerla salir del samadhi. Ahí reside el Bodhisattva Momyo (Avidya), el menor de todos los bodhisattvas, bajo ese lugar pasan ciento veinte mil tierras, solo el Bodhisattva Momyo puede hacerla salir de su estado meditativo. Tan pronto como Shakyamuni dijo aquellas palabras apareció de la tierra el Bodhisattva Momyo, que por orden de Shakyamuni chascó sus dedos. Instantáneamente la mujer salió del estado meditativo y se puso de pie.*



## *El hombre colgado del árbol*

*Kyogen dijo; El Zen es como una persona agarrada con sus dientes a una rama sobre un precipicio. Sus manos no pueden agarrar la rama, sus pies no se apoyan en el saliente de la roca, y bajo el árbol otra persona le pregunta; ¿Por qué vino Bodhidharma de la India a China?*

*Si el hombre colgado del árbol por sus dientes no responde, falla la pregunta, y si responde, se precipita y pierde su vida. Entonces ¿Qué hará?*

### NOTAS

*¿Por qué vino Bodhidharma de la India a China?* Esta es una pregunta clásica del Zen. Bodhidharma fue el vigésimo octavo patriarca

indio, y primer patriarca del Zen chino. Este monje vivió en el siglo quinto o sexto de la era cristiana, hijo de un brahman indio, se quedó huérfano de niño, y fue entonces que entró en la práctica de un templo budista. De él cuenta una anécdota el maestro Dogen en un capítulo de su obra principal, el Shobogenzo, titulado Gyoji. Allí Dogen relata el encuentro del monje indio con el emperador chino Wu del reino de Liang. Cuando el emperador supo de la llegada a su reino del monje lo hizo llamar para entrevistarse con él. Una vez que lo tuvo delante el emperador empezó diciendo:

-He mandado traducir los sutra budistas, he mandado edificar templos, he corrido con los gastos de las ordenaciones de infinidad de monjes... Dime monje ¿Cuántos son mis méritos?

A lo que Bodhidharma respondió:

-Ninguno.

El emperador, sorprendido, siguió interrogándolo, pero a Bodhidharma le pareció que aquel hombre aún no estaba listo para ser instruido en su práctica. En un momento dado el emperador le preguntó:

-¿Quién es este que está delante de mí?

-No lo sé -respondió Bodhidharma, que dejando la corte imperial se dirigió al monte Suza, al templo de Shorin-ji, donde se sentó en meditación (zazen) durante nueve años de cara a la pared de su cueva. De aquí que la gente del lugar conocieran a Bodhidharma como el brahman que se sienta mirando a la pared. Hasta el día de hoy los practicantes del Zen se siguen sentando en zazen de cara a la pared, igual que hizo el conocido como el Ancestro del Zen.

A partir de aquí, la pregunta sobre “para qué fue Bodhidharma a China”, o “por qué Bodhidharma vino del Oeste”, se repitió en muchos encuentros entre maestro y discípulo a lo largo de la historia del Zen. La pregunta se convirtió, por así decirlo, es una prueba sobre la comprensión que el discípulo tenía del Zen, una pregunta que equivale a decir “Qué es el Zen”.

El budismo que practicaba el emperador Wu, el budismo imperante en la China de la época, estaba dominado por la idea de “mérito”, hago tal cosa buena para obtener tal resultado favorable. Bodhidharma expresa la práctica budista de una forma mucho más radical; “no hay mérito”. Dicho de otra forma, no hay un objetivo que alcanzar más allá de la propia práctica del budismo, que para él era fundamentalmente sentarse en meditación. Una sola acción en la que uno pone toda su energía, sin tener en cuenta la ganancia personal que vayas a obtener.

Las meditaciones al uso son “terapéuticas”, sirven para obtener bienestar. La práctica de Bodhidharma no persigue ese objetivo, es para nada, solo sentarse con determinación. Claro, el emperador no pudo más que extrañarse con semejante individuo delante de él.

Entonces tenemos a alguien colgado al borde de un precipicio, debatiéndose entre la vida y la muerte, aferrado con los dientes a una rama, sin poder apoyar los pies y sin poder agarrarse con las manos... Y alguien le pregunta ¿Qué es el Zen? El Zen no es nada diferente de tu vida corriente. La pregunta “qué es el Zen” bien se podría sustituir por “qué es tu vida” o “para qué vives”, o “por qué te levantas cada mañana de la cama”, o “qué haces aquí y ahora”. Dicho de otra manera, el practicante o la practicante Zen tiene que aclarar el asunto de la vida y la muerte. Si no respondes, tu pregunta queda en el aire, sin respuesta, no habrás aclarado el asunto de la vida y la muerte. Y si respondes... te precipitarás al vacío perdiendo la vida ¿Qué hacer? Esta es la situación en la que nos coloca Kyogen.

*Turbado por las palabras, te precipitas en el abismo.*

*En desacuerdo con las palabras, topas con el límite de la duda.*

*Hokyo Zan Mai. Tozan Ryokai (807-869)*



## *La paz mental de Bodhidharma*

*Bodhidharma se sentaba en zazen de cara al muro de piedra. El Segundo Ancestro del Zen, Eka, permanecía de pie mucho tiempo bajo una gran nevada. Finalmente se cortó su propio brazo y se lo presentó a Bodhidharma, diciendo:*

*-Tu discípulo no puede apaciguar su mente, tú, por favor, que eres el Primer Ancestro del Zen, ¡dame paz para mi mente!*

*Bodhidharma dijo:*

*-Trae tu mente y la calmaré.*

*Eka dijo:*

*-La he buscado por todas partes, pero no la puedo encontrar.*

*Bodhidharma replicó entonces:*

*-Ya he apaciguado tu mente*



## *Lo bueno y lo malo según Eno*

*Eno, el sexto patriarca, estaba siendo perseguido por el monje Emyo desde Daiyurei. El patriarca, viendo venir a Emyo, dejó su kesa y su cuenco sobre una roca, y le dijo:*

*-Este kesa representa la fe ¿Es para ser arrebatado por la fuerza? Puedes cogerlo.*

*Emyo fue a coger el kesa y el cuenco pero resultó que pesaban como una montaña y no pudo moverlos. Dudando y temblando, Emyo dijo a Eno:*

*-He venido a por tu enseñanza, no a por el kesa, ¡por favor ilumíname!*

*Eno dijo:*

*-Si no piensas en que esto es bueno ni en que esto es malo ¿Quién es el Emyo primordial?*

*En ese momento Emyo tuvo un gran despertar. Todo su cuerpo se cubrió de sudor, gritó, se postró ante Eno, y dijo:*

*-A parte de estas palabras secretas que me acabas de decir, ¿Hay alguna otro significado profundo del Zen o no?*

*Eno respondió:*

*-Lo que te acabo de decir no es en absoluto algo secreto. La profundidad del Zen te pertenece más bien a ti.*

*Emyo dijo:*

*-Cuando estaba en Obai con los otros monjes, nunca me di cuenta de quién era realmente. Ahora has disipado*

*las nubes de mi ignorancia para darme cuenta de ello,  
tal y como una persona capaz de distinguir entre el calor  
y el frío probando el agua. A partir de ahora tú eres mi  
maestro. Guárdate.*



## *La bandera de Eno*

*El viento azotaba la bandera del templo, y dos monjes estaban discutiendo sobre la bandera.*

*-La bandera se mueve -decía el primero.*

*-El viento es el que se mueve -decía el segundo.*

*Y no se ponían de acuerdo, daba igual cuanto tiempo pasasen discutiendo y cuan intenso fuese el debate. Entonces pasó por allí Eno, el sexto patriarca, y dijo:*

*-No es el viento, ni es la bandera, si no la mente la que se mueve.*



## *Nansen corta un gato a la mitad*

*Nansen vio a los monjes de los pabellones este y oeste peleándose por un gato. Entonces Nansen cogió al gato y dijo:*

*-Si alguno de vosotros es capaz de decir una palabra sobre el Zen, podréis salvar al gato. Si no, lo mataré.*

*Los monjes se quedaron callados, no pudiendo contestar, y Nansen cortó el gato a la mitad. Aquella tarde cuando volvió Joshu, Nansen le contó lo que había sucedido “¿Qué habrías dicho tú, Joshu?”, preguntó Nansen. Joshu se puso una sandalia sobre la cabeza, se dio la vuelta y se marchó sin decir una*

*palabra. Entonces Nasen dijo; “Si hubieses estado allí  
habrías salvado la vida del gato”.*



## *El cuenco de Joshu*

*Un monje le dijo a Joshu:*

*-Acabo de llegar a este templo, te suplico que me instruyas.*

*-¿Has comido ya tu guenmaí<sup>5</sup>? -le preguntó Joshu.*

*-Sí -respondió el monje.*

*-Vete a lavar tu cuenco -dijo Joshu.*

*En ese instante el monje despertó.*

---

<sup>5</sup> sopa espesa de arroz que se come tradicionalmente en los templos Zen por la mañana



## *El dedo de Gutei*

*Gutei levantaba un dedo cuando alguien le hacía una pregunta sobre el Zen. Un joven asistente del templo empezó a imitarle, haciendo lo mismo con el dedo. Cuando un visitante le preguntaba sobre la enseñanza de su maestro, el chico levantaba su dedo. Llegó a oídos de Gutei lo que hacía el chico, así que lo atrapó y le cortó el dedo con un cuchillo. Cuando el chico salía corriendo de la habitación de Gutei, éste le llamó. Cuando el muchacho giró su cabeza hacia Gutei, Gutei levantó el dedo. En ese instante el joven asistente entendió la enseñanza de su maestro. Cuando Gutei estaba a punto de morir, dijo a los monjes del templo;*

*-Recibí este dedo único del Zen de Tenryu.  
Habiéndolo usado toda mi vida aún no lo he  
agotado -y dicho esto Gutei se extinguió.*

#### NOTAS

Gutei Isshi es el nombre en japonés del maestro Zen chino del siglo IX Juzhi Yizhi. Gutei es el onceavo patriarca después de Bodhidharma, del linaje del maestro Baso Doitsu, y recibió la transmisión del Zen del maestro Koshu Tenryu. En las Crónicas del Acantilado Azul se cuenta la siguiente historia sobre la transmisión del maestro Tenryu al monje Gutei:

En la época en la que el maestro Gutei vivía en una ermita, hubo una monja llamada Shih Chi (Realidad) que vino a visitarle a su cabaña.

Cuando la monja llegó allí, fue directa al grano; sin quitarte su sombrero para la lluvia dio tres vueltas alrededor de la silla que utilizaba Gutei para sentarse en zazen, empuñando su palo, y dijo:

-Si puedes hablarme, me quitaré el sombrero para la lluvia.

La monja repitió esto hasta tres veces, y Gutei seguía sin contestar.

Cuando la monja estaba dispuesta a marcharse, Gutei dijo:

-Ya se ha hecho tarde ¿Querrías pasar aquí la noche?

La monja respondió:

-Si puedes hablar, me quedaré. -y de nuevo Gutei no respondió, así que la monja se dispuso a partir. Gutei suspiró tristemente y dijo:

-Aunque habito el cuerpo de un hombre, aún me falta la mente de hombre.

Después de esto, se despertó en Gutei el deseo de aclarar este asunto, y decidió abandonar su ermita para viajar en busca de maestros a los que pedir instrucción, así que hizo un petate con sus cosas para partir de viaje al día siguiente. Pero aquella noche el espíritu de la montaña le dijo: “No dejes este lugar. Mañana un bodhisattva de carne y hueso vendrá hasta aquí para enseñarte la verdad que buscas, no debes de abandonar este sitio”. Y efectivamente, al día siguiente apareció en la ermita de Gutei el maestro Koshu Tenryu. Gutei lo recibió muy ceremoniosamente y le contó todas las cosas que le habían sucedido anteriormente, contándole que no había sido capaz de dar cuenta a la monja de su experiencia del Zen, y su necesidad de aclarar este asunto y recibir instrucción de un maestro. Después de

escucharle, Tenryu solo levantó su dedo, enseñádoselo a Gutei, y al instante Gutei tuvo un gran satori. En ese momento Gutei, tomándose el asunto completamente en serio, se vació por completo de sí mismo. Y fue a partir de entonces que, cuando le preguntaban cualquier cosa, Gutei levantaba el dedo.



## *La vela de Ryutan*

*Una noche Tokusan fue a ver al maestro Ryutan para pedirle que compartiese con él su enseñanza. Después de que Tokusan hiciese un montón de preguntas, Ryutan le dijo:*

*-Ya es tarde, ¿Por qué no te retiras?*

*Tokusan hizo gassho, salió de la habitación dispuesto a marcharse, cuando observó el exterior y dijo:*

*-Fuera está muy oscuro.*

*Ryutan encendió una vela y se la ofreció a Tokusan. Justo cuando Tokusan la cogió, Ryutan la*

*apagó de un soplido. En ese momento la mente de Tokusan se abrió.*

*-¿Qué has entendido? -preguntó Ryutan.*

*-A partir de ahora no voy a poner en duda lo que me has dicho -respondió Tokusan.*

*Al día siguiente Ryutan levantó el rostro y dijo a los monjes:*

*-Entre vosotros hay un monje cuyos dientes son como el árbol espada, su boca como un cuenco de sangre. Golpeadle con un palo y no se dará la vuelta para miraros. Algún día subiré al pico más alto y llevaré hasta allí mi enseñanza.*

*Ese día, frente al dojo, Tokusan redujo a cenizas los comentarios y sutras que tenía, diciendo:*

*-Comparados con este estado de conciencia, las enseñanzas más profundas son como un simple pelo en el vasto espacio. Por muy complicado y profundo que sea el conocimiento de este mundo, comparado con este despertar es como una gota de agua en el océano.*

*Y así Tokusan se marchó del templo.*

#### NOTAS

Ryutan Soshin pertenece a la tercera generación de maestros Zen después de Eno, el sextro patriarca, y entre otros practicó con el conocido maestro del siglo VIII Sekito Kisen, autor de poemas clásicos del Zen chino, el *Sandokai* y el *Canto de la cabaña con techo de paja*. En el siguiente diálogo se recoge la experiencia del despertar de Ryutan junto a uno de los tres maestros con los que practicó, Tenno Dogo.

Un día Ryutan le dijo al maestro Dogo;

-Desde que llegué aquí, no me has enseñado nada sobre la mente esencial

Dogo respondió:

-Desde que llegaste aquí no he dejado de enseñarte sobre tu mente esencial.

Ryutan dijo:

-¿Cuándo has enseñado algo sobre ese asunto?

Dogo dijo:

-Cuando me traes té, lo recibo de ti. Cuando me traes comida, la recibo de ti. Cuando te postras en sampai ante mi, agacho a la vez mi cabeza ¿Dónde he dejado de instruirte sobre tu mente esencial?

Ryutan inclinó su cabeza en señal de respeto durante un largo rato., y Dogo dijo:

-Obsérvalo directamente. Si tratas de pensar sobre ello lo perderás.

Al escuchar estas palabras Ryutan despertó, y preguntó a su maestro:

-¿Cómo puede uno apoyarse en esto?

Dogo contestó:

–Vive una vida sin restricción alguna, en acuerdo con las circunstancias, entrégate a la mente de cada día, ya que no hay nada sagrado que alcanzar fuera de esto<sup>6</sup>.

El maestro Dogen recoge en un capítulo del Shobogenzo titulado *Shin Fukatoku* (La Mente no puede atraparse<sup>7</sup>) la llegada de Tokusan al templo de Ryutan, cerca de una población del sur del país llamada Reishu. Tokusan era conocido en el norte del país como “el señor del Sutra del Diamante Cortador”. Se había ganado el apodo por haber publicado una gran cantidad de comentarios de ese sutra, comentarios con los que cargaba a sus espaldas en su viaje al Sur a través de montañas y ríos. El propósito de su viaje era el de rebatir una enseñanza, la que ofrecía Ryutan, conocida como la doctrina de “una transmisión especial al margen de los sutra”. A pocos kilómetros del templo de Ryutan, Tokusan sintió hambre y se detuvo, encontrándose con una anciana. Tokusan le preguntó quién era, a lo que ella respondió:

–Soy una anciana que vende pasteles de arroz.

---

<sup>6</sup> Andy Ferguson. *Zen's Chinese Heritage: The Masters and Their Teachings*, Wisdom Publications, pp. 170-171.

<sup>7</sup> De este capítulo se conservan en el Shobogenzo dos versiones, una oral y la otra escrita. En ambas Dogen hace una lectura de este *koan*.

Tokusan le pidió que le vendiese algunos de sus pasteles de arroz, y la anciana le preguntó:

-¿Para qué quieres mis pastelitos de arroz?

-Para refrescar mi mente -respondió Tokusan. La anciana reparó en la gran cantidad de libros con los que viajaba el hombre, y le preguntó por ellos, a lo que Tokusan respondió:

-¿Nunca has escuchado hablar de mí? Yo soy el señor del Sutra del Diamante Cortador, domino esta escritura, no hay nada en este sutra que yo no conozca, y lo que llevo a mis espaldas son los comentarios que he escrito sobre el Sutra.

-Respetable monje, ¿Permitirías que una anciana mujer como yo te hiciese una pregunta? -dijo entonces la vieja.

-Pregunta lo que quieras -dijo Tokusan.

-En una ocasión escuché la parte del Sutra del Diamante donde dice; La mente no puede ser atrapada; la mente del pasado no puede ser atrapada, la mente del presente no puede ser atrapada, la mente del futuro no puede ser atrapada ¿Cuál de estas mentes vas a refrescar con estos pastelitos de arroz? Si el venerable monje es capaz de

contestar le venderé algún pastel de arroz, pero si no es capaz de dar una respuesta, no le venderé pastel de arroz.

Tokusan se quedó tan atónito que no pudo dar respuesta a la anciana, y se quedó sin el pastel de arroz. Un pastel de arroz dibujado sobre el papel no quita el hambre, dice Dogen de esta historia. El pastel pintado es el conocimiento literario del budismo, el pastel real, el que de verdad quita el hambre... Es la experiencia directa de la enseñanza sobre esa mente que no puede ser atrapada.



## *Una patada a la jarra del agua*

*Mientras practicó con el maestro Hyakujo, Isan fue el tenzo del templo. Cuando el maestro Hyakujo quiso enviar a un monje a fundar el nuevo templo llamado de la Gran Montaña I, mandó llamar al monje principal y a otros monjes para poder escoger entre ellos a aquel que demostrase ser el más apto. Entonces el maestro Hyakujo trajo la jarra del agua y la posó en el suelo delante de todos ellos, y dijo:*

*- No podéis llamar a esto “la jarra del agua”, entonces, ¿Cómo la llamaréis?*

*El monje principal dijo:*

*-Tampoco se puede decir que sea un palo de madera.*

*Entonces el maestro Hyakujo se volvió hacia Isan, Isan pateó la jara del agua y se dio la vuelta. El maestro Hyakujo se rió y dijo:*

*-El monje principal perdió con Isan -e hizo de Isan el fundador del Gran Templo I-san*

#### NOTAS

El maestro Zen Hyakujo Ekai vivió en China en el siglo VIII, discípulo del conocido Baso Dokai, ha pasado a la historia del budismo Zen por haber establecido las reglas de vida monástica de su escuela, que implementó en el templo que él mismo fundó, Daichijusho-zenji. Una innovación en el diseño del templo que introdujo Hyakujo fue la construcción de pabellones en los que alojar a los monjes, donde dormían y practicaban zazen. Este estilo arquitectónico se conserva hasta el día de hoy en los templos Zen japoneses, en los que los monjes duermen, comen y se sientan en zazen en un mismo espacio destinado para ello. Estas reglas de vida monástica se conservan en el

canon de textos Zen japoneses (Taisho, volumen 48, número 2025). El templo que fundó Dogen en Japón en el siglo XIII seguía este mismo estándar de Hyakujo<sup>8</sup>.

En las reglas monásticas de Hyakujo se especifican los cargos, las responsabilidades, las tareas a cumplir y la conducta a observar de los oficiales del templo. Se describen numerosas posiciones en el templo, el abad, o protector del Dharma, que tiene tres secretarios a su cargo; uno le ayuda con los inciensos, otro toma notas de la enseñanza, y otro recibe a los visitantes. Hay dos oficiales más, uno es el responsable de la sala en la que se practica zazen, otro es el secretario encargado de redactar cualquier texto escrito del templo, y después describe cinco oficiales; el administrador, el director de los asuntos de los practicantes, el cocinero, el responsable del mantenimiento del templo, y el tesorero.

Isan era el tenzo, el término japonés para designar al cocinero de un templo. Y las reglas monásticas de su maestro, Hyakujo, decían del tenzo que debía de preparar el engrudo de arroz de la mañana (guenmai) y el arroz cocido de medio día, las dos comidas diarias del templo. Debía de encargarse de la higiene de la cocina, de mantener en orden su lugar de trabajo, servir la comida, instruir a los recién llegados

---

<sup>8</sup> Una versión en inglés de estas reglas se puede encontrar en pdf en [https://web.archive.org/web/20130210114955/http://www.bdkamerica.org/digital/dBE\\_T\\_T2025\\_Baizhang\\_2006.pdf](https://web.archive.org/web/20130210114955/http://www.bdkamerica.org/digital/dBE_T_T2025_Baizhang_2006.pdf) (30/05/18)

sobre la forma de comportarse en el templo sin dejarles ser negligentes, tenía que tratar con amabilidad a los agricultores, haciéndoles regalos en la época de plantar la cosecha, comía la misma comida que el resto, tomándola en la cocina, y al cocinar y transportar la comida debía ofrecer incienso y postrarse en dirección a la sala de práctica de zazen antes de hacer el servicio. Estas eran las tareas de Isan según las reglas monásticas de su maestro.

Hyakujo dedica también un capítulo a los criterios a seguir a la hora de nombrar a un nuevo abad para el templo: Alguien de reputación virtuosa, con una auténtica comprensión del Dharma, con experiencia en la práctica, es decir que debía de estar entre los monjes más antiguos, y sobre todo que contase con la confianza del resto de practicantes. Así que Hyakujo piensa en fundar un nuevo templo, y tiene que hacer un casting... Quién va a encararse del nuevo templo. Y manda llamar al monje principal, suponemos que el abad, o uno de los oficiales principales, junto con otros monjes, para poder elegir entre ellos. Seguro que cualquiera de los monjes allí presentes conocía la forma de proceder en un templo budista; cuando postrase, cuando tocar la campana grande, cuando ofrecer incienso, dónde sentarse y cómo comer... Esa parte del entrenamiento estaba hecha. Ahora quedaba saber qué habían entendido del Zen. Y Hyakujo les pone

una jarra delante, en el suelo, y les dice: *No podéis llamar a esto “la jarra del agua”, entonces, ¿Cómo la llamaréis?* Este es el test que tienen que pasar los candidatos.



## *El zorro de Hyakujo*

*Cada vez que Hyakujo daba una enseñanza sobre el Zen, un viejo aparecía entre los monjes para escucharle, y cuando salían de la habitación en la que estaban, el viejo desaparecía.*

*Un día el viejo se quedó en el fondo de la sala, y Hyakujo le preguntó:*

*-¿Quién eres?*

*El viejo contestó:*

*-No soy un ser humano, en un tiempo pasado, cuando el Buda Kashapa, el sexto de los siete Budas del pasado, vivía en este mundo, fui el monje principal en esta montaña. En una ocasión un monje*

*me preguntó si una persona despierta podría caer de nuevo bajo los efectos del karma, y yo le contesté que no. Así que me convertí en un zorro durante 500 reencarnaciones, y todavía soy un zorro. Te suplico que me liberes de este estado a través de tu enseñanza Zen -así que el viejo hizo a Hyakujo la misma pregunta- ¿Una persona despierta está sujeta a la ley del karma?*

*Hyakujo respondió:*

*-Nadie está libre de la ley del karma.*

*Al momento el viejo experimentó el despertar, se postró ante Hyakujo y dijo:*

*-Ahora estoy libre de renacer como un zorro, y mi cuerpo será hallado al otro lado de la montaña,*

*querría pedirte que celebrases mi entierro como un monje.*

*Al día siguiente Hyakujo tomó consigo a Karmadana, el monje antiguo, tocó la campanita e informó al resto de los monjes de que después de la comida de medio día habría un funeral por un monje muerto.*

*Los monjes se extrañaron, ya que nadie estaba enfermo o había muerto. Después de comer, Hyakujo los llevó al pie de una roca, al otro lado de la montaña, y con su bastón empujó el cuerpo de un zorro, y lo incineraron siguiendo el rito de enterramiento de un monje.*

*Por la tarde Hyakujo dio una charla a los monjes, y les contó esta historia del viejo y la ley del karma.*

*Después de escuchar la historia, Obaku preguntó a Hyakujo:*

*-Has dicho que por dar una respuesta equivocada, hace mucho tiempo un maestro Zen se convirtió en un zorro y renació así 500 veces ¿Pero que habría ocurrido si hubiese dado la respuesta correcta?*

*Hyakujo respondió:*

*-Ven aquí, hasta donde estoy yo, y te daré la respuesta.*

*Obaku fue hasta donde estaba Hyakujo, y le abofeteó.*

*Hyakujo, aplaudiendo y riendo, exclamó:*

*-Pensaba que los persas tenían la barba roja, pero aquí hay otro con la barba roja.*



## *Dar un paso más*

*El Maestro Sekiso dijo: “Cuando llegas al final de un poste de treinta metros ¿Cómo vas a hacer para dar un paso más?”*

*Otro maestro Zen de los tiempos antiguos dijo: “Alguien que se sienta al final de un poste de treinta metros aún no ha alcanzado el verdadero despertar. Da un paso más allá del final del poste y arroja tu cuerpo a los cien mil universos”*